

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

03 DE FEBRERO DE 2019

DOMINGO 4º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “C”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos a la celebración festiva de nuestra fe en este día del Señor.

nosotros la necesidad de compartir con los pobres. También nos predispone a la lucha para hacer de este mundo una fraternidad en fiesta.

Dispongámonos a escuchar la Palabra de Dios, que hoy es un canto a la libertad de los profetas y al amor sin límites. En definitiva un canto a la vida.

Que el Espíritu nos haga libres de verdad, nos llene de amor y vida y fortalezca los lazos de unión de esta comunidad de hermanos en fiesta.

El alimento que es el pan de vida nos da la fuerza necesaria para hacer crecer en

De nuevo: ¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Con la confianza de hijos en el Padre, le pedimos perdón:*

➤ Oh Dios, Padre de misericordia entrañable, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Oh Dios, Hijo Salvador, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Oh Dios, Espíritu Consolador, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *En tu amor sin límites, Señor, sáccianos de tu misericordia, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Señor, Dios nuestro, concédenos adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III C”** (en los nuevos es el **I C”**), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el

Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

La primera lectura y el evangelio son un canto a la libertad y a la vida de los profetas encarnados en su pueblo, como lo fueron Jeremías y Jesús.

La segunda lectura es un canto al amor sin límites.

Esa libertad y ese amor son la esencia de la vida. La libertad del profeta no es la del que dice y hace lo que le viene en gana. Así sería esclavo de esa gana o apetito. Sino que el profeta es el que, siguiendo las mociones interiores, donde Dios habla,

dice y hace lo que Dios quiere. Lo que le pide para su comunidad, abrazando, si es necesario, la cruz del desprecio y de la persecución..

La libertad del profeta es la del que es de tal manera señor y dueño de sus actos, que marca una meta, busca una luz que ilumine el camino y, cuando lo tiene todo claro, lo recorre con firmeza y decisión, “*bien ceñidos los lomos*” y supera todos los obstáculos, que suelen ser muchos y duros.

El pasaje de hoy tiene un marcado carácter programático. En él se describe de qué manera concreta va a realizar Jesús, el Mesías, su misión:

Él va a anunciar la salvación para todos los hombres, pero sus acciones y predicación provocan reacciones variadas y contradictorias. Cuando dice que los

incrédulos piden signos. Se refiere a sus paisanos, pero no por ser judíos, sino por ser incrédulos. Sus convecinos le expresan su sorpresa por la forma de mutilar el oráculo del profeta hablando sólo palabras de gracia y omitiendo las alusiones a la ira del Señor y su venganza, e intentan darle muerte despeñándolo. Lo cual hace alusión a su destino de muerte violenta.

A su vez la solemnidad y seguridad en él mismo, expresada en el gesto de abrirse paso entre ellos para seguir su camino, nos habla de la resurrección, de la glorificación.

Acreeedores de esta salvación se hacen todos los creyentes, incluso los provenientes del paganismo, como la viuda de Sarepta o el Sirio Naamán. Todos los creyentes.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Oremos con confianza al Padre del cielo, que a lo largo de la historia ha suscitado profetas en su pueblo. Digamos: ¡Padre, escúchanos!*

1. Por la Iglesia, pueblo profético, que escuche los gritos del pueblo, y la voz luminosa de Dios, para que sea fiel servidora a su misión. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. Por los responsables de las comunidades cristianas, por los obispos, sacerdotes, catequistas, agentes de pastoral. Que nunca tengan miedo a anunciar con sencillez y claridad el evangelio. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Por todos los que son perseguidos por anunciar la palabra de Dios. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Por todos los que se abren con sinceridad a la Palabra de Dios y dejan que actúe en su vida. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

5. Por todos los que sufren en cualquier parte del mundo. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Acoge, Dios de bondad, nuestras súplicas, abre nuestro oído para que escuchemos en todo momento tu palabra de vida. Que sea así, por Jesucristo nuestro Señor. Todos: Amén.*
 (preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL